

CRONOLOGÍA DE UN CONCURSO

PAZ YRARRÁZAVAL DONOSO

Actriz y directora Escuela de Teatro U. C.

// No hay teatro chileno sin dramaturgos chilenos". Esta cita de Eugenio Dittborn, fallecido en 1979, quien por más de veinte años estuvo al timón del Teatro de la Universidad Católica de Chile, nos indujo a crear en 1980 el Concurso Nacional de Dramaturgia que lleva su nombre, como un postrer homenaje a su infatigable lucha por crear un espacio para los dramaturgos nacionales.

Para incentivar a los autores a escribir teatro y detectar qué pasaba en las diversas regiones de este largo y angosto país, lanzamos el Primer Concurso bianual en 1981. Las bases establecían una temática libre, obra de duración completa, que los autores fueran chilenos o extranjeros con cinco años de residencia en el país, y se otorgaba un primer y segundo premio consistentes en un diploma y un estímulo económico.

En esa ocasión el Jurado estuvo compuesto por nueve miembros, lo que indiscutiblemente era excesivo y engorroso: el Vicerrector de Comunicaciones, quien lo presidía, un representante del Rector, el Decano de la Facultad de Bellas Artes, la Directora de la Escuela de Teatro, un dramaturgo, dos profesores de la Escuela de Teatro, un profesor de la Facultad de Arquitectura y un profesor del Instituto de Letras.

Se presentaron 45 obras a concursar. El 18 de noviembre de 1981 se reunió por última vez el



Jurado, otorgando el Primer Premio por unanimidad a la obra **Lautaro** de la señora Isidora Aguirre Tupper. Por mayoría de votos se concedió el Segundo Premio a **¿Dónde estará la Jeannette?**, cuyo autor resultó ser el escritor Luis Rivano S.

En 1983 se cambiaron las bases del concurso otorgando, además de los dos premios, tres menciones honrosas, y quedando el Jurado compuesto solamente con cinco miembros: el Director de la Escuela de Teatro o su representante, quien lo preside, un representante del Rector, un profesor del Instituto de Letras, y dos profesores de la Escuela de Teatro, uno dramaturgo y el otro actor o director.

A este Segundo Concurso postularon 37 obras. El Jurado, con fecha 30 de septiembre de 1983, acordó por unanimidad declarar desierto el Primer Premio. Por mayoría de votos otorgó el Segundo Premio a **Escúcheme Dr. Freud**, siendo su autor el señor Sergio Guzmán. La Primera Mención Honrosa se otorgó, también por mayoría de votos, a **América, América, qué pasó contigo**, de la señora Isidora Aguirre. Por unanimidad, la Segunda Mención se concedió a **Querido Bill**, del señor Orlando Walter Muñoz y se declaró desierta por unanimidad la Tercera Mención Honrosa.

Al Tercer Concurso realizado en 1985 se presentaron 42 obras. Los cinco miembros del



"Pachamama", de Omar Saavedra Santis. En la foto: Aldo Parodi y Gonzalo Robles. Foto: Ramón López.



"Oscuro vuelo compartido", de Jorge Díaz. En la foto: Gregory Cohen y Loreto Valenzuela. Foto: Jorge Aceituno.

Por unanimidad también el Jurado acordó otorgar las siguientes Menciones Honorosas:

1ª Mención: **Espacios en blanco**, de Carlos Morán.

2ª Mención: **El calandrajo**, de Víctor Carvajal V.

3ª Mención: **Allegro ma non troppo**, de Fernando Sáez G.

El Cuarto Concurso Nacional de Dramaturgia Eugenio Dittborn tuvo, con ocasión de celebrarse cien años de la Pontificia Universidad Católica de Chile en 1988, un Premio Especial "Centenario". En dicha ocasión postularon 55 obras y el Jurado procedió a otorgar los premios, en su última sesión del 4 de noviembre de 1987, de la siguiente manera:

1º Premio: **Pachamama**, autor el Sr. Omar Saavedra Santis.

2º Premio: **Fragmentos de alguien**, autor el Sr. Jorge Díaz.

1ª Mención: **La tragicomedia del Rey de la Patagonia**, autor el Sr. Oscar Andrés del Bosque.

2ª Mención: **La otra orilla**, autor el Sr. Jorge Díaz.

3ª Mención: **El exiliado**, autor el Sr. Vittorio di Girólamo Carlini.

Es curioso destacar que en este Cuarto Concurso postuló el dramaturgo Jorge Díaz por lo menos con dos obras, obteniendo el Segundo Premio y la Segunda Mención Honrosa. Dado que no sabemos quiénes son los autores de las obras no premiadas, ya que los sobres no pueden ser abier-



"¿Dónde estará la Jeanette?", de Luis Rivano. En la foto: Paulina García y Jaime Azocar. Foto: Ramón López.

Jurado, en su última sesión del 27 de Septiembre de 1985, otorgaron el Primer Premio por unanimidad a la obra **Santa María del Salitre**, cuyo autor resultó ser el señor Sergio Arrau Castillo.

Igualmente por unanimidad el Jurado estimó otorgar el Segundo Premio a **Kuyanskay**; identificado el autor, resultó ser la señora Iris Di Caro Castillo, de la ciudad de Iquique.

tos, me pregunto en cuántos concursos habrán presentado autores más de una obra.

En el Quinto Concurso realizado en 1989 bajó el número de obras presentadas, que fueron sólo 30, y también el nivel artístico. Se declaró, por unanimidad del Jurado, desierto el Primer Premio en la última sesión del 2 de noviembre de 1989. Se otorgó un Segundo Premio a **El hambre de Pedro**, cuyo autor resultó ser el Sr. Sergio Arrau.

También se declaró desierto la Primera Mención Honrosa, habiendo obtenido la Segunda **Esos padres de la patria**; abierto el sobre, la autora resultó ser la Sra. Isidora Aguirre, quien en el Primer Concurso en 1981 obtuvo el Primer Premio con **Lautaro**. La Tercera Mención recayó en la obra **Crónica de un día de trabajo en 1950**, del Sr. Fernando Cuadra.

En esa ocasión, el Jurado dejó constancia que lamentaba dejar premios desiertos, pero que el nivel artístico de las obras presentadas no lo merecía y sentía la ausencia de nuevos autores que renovaran la dramaturgia nacional, teniendo en cuenta que uno de los objetivos del Concurso es "estimular la creatividad artística".

Por primera vez en el Sexto Concurso 1991, "Premio Especial V Centenario", se dio una temática: "La utopía del hombre en busca de nuevos horizontes". Esto con el fin de conmemorar el encuentro de dos mundos y la llegada de la "buena nueva", el cristianismo, a América.

Solamente se presentaron a concursar 29 obras, una menos que en el Quinto Concurso y bastante menos si consideramos los concursos anteriores. ¿A qué se debe esto? ¿Tal vez por tener las bases una temática dada? ¿O, posiblemente, a la exigencia del Jurado de no premiar obras que no tengan un nivel artístico aceptable? Los dramaturgos quizás no se sientan suficientemente motivados al constatar que éste no es un concurso más, sino que se exige un real aporte creativo y artístico. Nuestro objetivo es incentivar la dramaturgia nacional, abrir espacios a nuevos auto-

res, pero velar porque esos aportes sean artísticamente positivos.

El 28 de octubre de 1991, el Jurado se reunió por última vez y acordó por unanimidad otorgar los siguientes premios:

1º Premio: **La Compañía Chilena de Zarzuelas Españolas**, autor Sr. José Pineda Devia.

2º Premio: **Fuera del mundo**, autor Sr. Vittorio di Girólamo Carlini.

1ª Mención: **Nukay-Nukay**, autor Sr. Enrique Hales Jamarne.

2ª Mención: **La conquista del sur**, autor Sr. Orlando Alvarez Hernández.

3ª Mención: **El quijote del mar**, autor Sr. Antonio Laudauro.

En 1993 corresponde el Séptimo Concurso Nacional de Dramaturgia Eugenio Dittborn, que coincide con la conmemoración de los 50 años del Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Habrá un Premio Especial "50 Años".

El resultado ha sido más que positivo, si consideramos que en estos seis concursos han postulado 238 obras, que de las premiadas, la Escuela de Teatro ha puesto en escena cinco de ellas: **¿Dónde estará la Jeannette?**, de Luis Rivano, estrenada en 1984; **Oscuro vuelo compartido** ("Fragmentos de alguien"), de Jorge Díaz y **Pachamama** de Omar Saavedra Santis, ambas estrenadas en 1988; **La tragicomedia del Rey de la Patagonia**, de Andrés del Bosque en 1989; **Cierra esa boca, Conchita** ("La Compañía Chilena de Zarzuelas Españolas"), de José Pineda, y que otras han sido producidas por diversas compañías.

Con la ayuda de Dios continuaremos con este concurso; que sigan postulando muchos autores, que sea un espacio abierto a quienes creen en el teatro, en su labor creativa artística, de reflexión y entretenimiento, como un aporte real al desarrollo cultural de nuestro país.

Esperamos poder decirle a Eugenio Dittborn, quien nos estará escuchando desde el más allá: "Eugenio, labor cumplida. Hay teatro chileno porque existen numerosos dramaturgos chilenos".